



## ASAMBLEA INTERCAPITULAR RELACIÓN DEL SIF

2013 - FILIPINAS

P. CARLO CIBIEN, PRESIDENTE SIF

- Mi presentación toma algunos elementos de los puntos tratados en la Relación del Superior General:

«Da parte sua il Governo generale si è impegnato a promuovere anche le **altre** forme di presenza “missionaria” includendole nella lettera programmatica del Superiore generale in vista del Capitolo provinciale o dell’Assemblea regionale e attraverso le osservazioni ai rispettivi *Progetto apostolico* e *Iter formativo* esaminati dal **CTIA** e dal **SIF** prima di essere approvati dal Governo generale».

- En particular del punto 3., todo el dedicado a la animación vocacional y formación que reproduzco a continuación por motivos prácticos:

### 3. Animazione vocazionale e formazione

3.1. La **linea operativa 3.1.1** ha stabilito: “*Il Governo generale tramite il SIF studi strategie adeguate per migliorare la formazione dei formatori e degli animatori vocazionali*”.

Lo *Statuto* del SIF è stato rivisto e approvato dal Governo generale il 18.12.2010 e nella medesima occasione sono stati incaricati per questo organismo i Consiglieri generali don Carlo Cibièn (Presidente) e don José Salud Paredes e sono stati nominati altri 3 Fratelli come membri. Dal 26 al 28 aprile 2011 i membri del SIF hanno tenuto la loro prima riunione.

Il 28 giugno 2011, il Governo generale approva la *Guida del SIF per la redazione dell’Iter formativo*. Durante l’incontro dei Superiori maggiori con il Governo generale (14-20 novembre 2011), il Presidente del SIF ha illustrato e consegnato *Linee d’azione per la formazione dei formatori*, *Linee d’azione per la preparazione alla professione perpetua*, *Presentazione e valorizzazione delle Costituzioni e Direttorio per la formazione dei formatori e dei formandi*.

Il Presidente del SIF ha partecipato all’animazione dell’incontro del **GEC** (16-20 settembre 2012, Cinisello Balsamo, Italia) e del **CIDEP** (03-08 dicembre 2012,

Lisbona, Portugal). Tutti gli Iter formativi presentati dal 2010, prima di essere approvati dal Governo generale, sono stati presi in esame dal SIF.

La lettera indirizzata il 23 maggio 2012 dal Presidente del SIF a tutti gli operatori della SSP nel campo della promozione e della formazione, non ha ottenuto riscontri. La Congregazione dispone ormai di **testi numerosi e adeguati** sulla promozione vocazionale e sulla formazione integrale che meritano di essere meglio valorizzati.

## 1. *Algunos aspectos relativos a la “formación” para la Sociedad San Pablo*

■ La Sociedad de san Pablo – no obstante el pensamiento diverso del P. Alberione – nunca ha atendido seriamente la formación cultural de sus miembros y, muchas veces, la ha dejado a la iniciativa personal.

■ El punto neurálgico es la “formación de los formadores”. Si el formador no ha recibido una equilibrada formación que sepa conjugar *estudio* y *apostolado*, difícilmente lo sabrá comunicar; con el riesgo de concentrarse sobre formas “espiritualistas” sustitutivas tanto del apostolado como del estudio.

■ Hoy, pues, que de alguna manera ha venido a flote la mediación y el aprendizaje apostólico, en cuanto que quien va más adelante en los años se encuentra con la necesidad de aprender de quien es más joven – es conmovedor a este punto la imagen del anciano papá a quien le viene enseñado donde poner el dedo sobre una tableta para “twitar” – es necesario aún más reexaminar la relación formador-formando.

■ Si no tenemos verdaderamente nada importante qué enseñar, es posible sentirnos decir de los jóvenes: «Pero, ¿qué sabes tú?», y entonces toda nuestra presunta fuerza moral va a pique y se desvanece, y es normal que algún formador vaya en tilt, se desmotive, o caiga en depresión.

■ En realidad, *nosotros tenemos cosas muy importantes de transmitir*. Por ejemplo, el entusiasmo apostólico que un joven no es tenido a conocer; como tampoco conoce las motivaciones profundas que hacen de nuestro apostolado y de nuestra existencia una vida consagrada a Dios para la evangelización. Sabemos bien que, vistas del externo, muchas de nuestras actividades no se distinguen de los normales trabajos profesionales. El peligro es que también

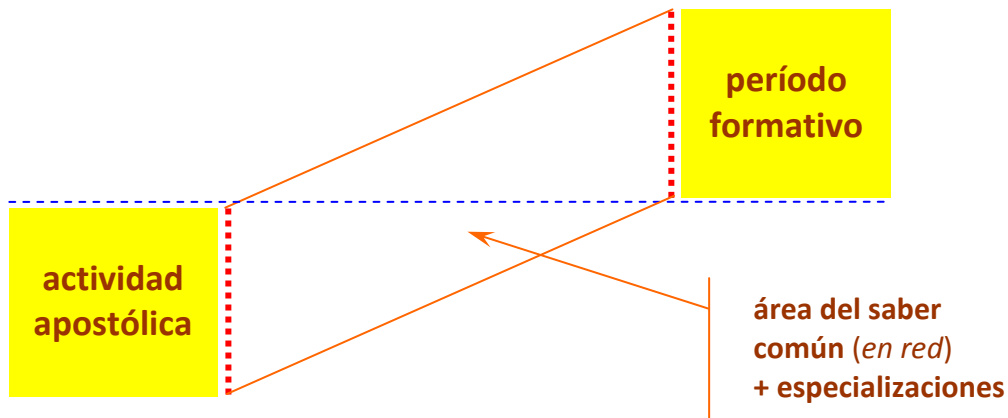
nuestra “vida comunitaria “, observada del externo, en nada se diferencie de una normal permanencia en un hotel. Y, entonces, ¿cómo es posible practicar el «*Ven y verás*»,?

■ A esto se agrega el hecho que la Iglesia –finalmente- pide a nuestra Congregación el empeño “docente” que constituye nuestro sello carismático (cf Capítulo general especial 1969-1971, *Documentos*, III – *Sentido de la clericalidad*, nn. 22-31). ¿Cómo responder a esta petición? Seguramente no limitándonos a estudiar iniciativas de *e-learning*, o también organizando algunas iniciativas didácticas dispersas en los varios continentes. (Se va del SPICS, a las actuales realizaciones en la Provincia Filipinas-Macao, el IPSF; en la Provincia Brasil la FAPCOM; en la Provincia México el COMFIL, y SPICE en India-Nigeria). Para nosotros no es suficiente organizar estructuras que se ocupen de enseñanza y utilización de tecnología digital. Sin duda iniciativas excelentes. Pero, aquello que el IX Capítulo general nos ha pedido es la capacidad de conjuntar el “qué cosa” con el “cómo”, de otra manera el hermoso castillo de la estructura es un esqueleto sin alma y sin cuerpo. Hoy, con mayor razón respecto al ayer, el “cómo” equivale a poner en “red creativa” la organización cultural de nuestra Congregación en función comunicacional-evangelizadora. Esto debe hacerse diacrónica y sincrónicamente, o sea coligando las generaciones sucesivas y todas las fuerzas de hoy presente en el campo.

■ Creo que son estas las dos vertientes del desafío *educativo* y *formativo* que nos espera en el futuro inmediato: atender la formación *ad intra* y convertirnos en formadores *ad extra* en el ámbito de la comunicación para la evangelización, teniendo cuenta del nuevo ambiente digital en el cual el hombre de hoy está viviendo.

## **2. Acciones prácticas para el futuro “formativo” de la Sociedad San Pablo**

■ Al revisar los Estatutos del GEC, del CAP\_ESW y próximamente (en noviembre de este año), también el CIDEP se ha tratado de poner en estrecha relación los organismos apostólicos y los formativos (*Director general del Apostolado* y *Coordinador general de la Pastoral vocacional y de la formación*). El esquema ideal - y extremadamente simplificado - que se intenta crear es el siguiente:



en el cual el “período formativo” resulta ser funcional respecto a la “actividad apostólica”, a través de la creación de un “saber” (*know how*) transferible o adaptable a la futura actividad apostólica del sujeto.

Visto de esta manera, el esquema puede parecer una “máquina para el apostolado”... pero, depende qué cosa se entienda por apostolado: si como un simple “trabajo” o como una “actividad de evangelización”. Será el período formativo a esclarecer estos conceptos en los sujetos de la formación. El “saber”, no es, de ninguna manera, construido *a caso*, sino a través de un acuerdo común entre área formativa y ámbito apostólico, y finalizado a la construcción de una plataforma común entre todos, a la que se agregan las “especializaciones” personales apostólicamente orientadas y, por esto, internacionalmente coordinadas (cf las *líneas de operativas* 1.3.1, 1.3.4, 3.2.3). Algunas realizaciones ya en acto: Noviciado Iberoamericano, Juniorado español, Región Congo, etc., así como la disponibilidad de algunas Circunscripciones como Colombia, Filipinas, etc., nos piden alguna reflexión. También en este caso ya no es posible pensar sólo en términos de una sola Circunscripción, sino como Congregación y, en un futuro, esperemos también como Familia Paulina.

### 2.1. Identificación de Universidades y de Centros del saber

■ Un primer paso, ya solicitado por el SIF, (cf *Líneas de acción para la formación de formadores*), es pedir al *Coordinador general de la Promoción vocacional y de a Formación*, en colaboración con los (Formadores) Maestros de grupo y sin descuidar a los formandos, identificar en el propio lugar, y en las varias naciones, las Facultades universitarias y los Centros de investigación que estén en grado de ofrecer un buen nivel de formación *antropológica*,

*filosófica, teológica, pastoral y comunicacional*. Mucho mejor si estos Centros entran en dialéctica con nosotros y con nuestros fines carismáticas (*visión y misión statement*). De esta manera, se obtendrá un mapa de Centros de formación (en las varias lenguas y culturas) con los cuales entablar contactos y, junto a los cuales, preparar a nuestros estudiantes en las varias etapas formativas.

■ *La presentación y valorización de las Constituciones y Directorio para la formación de los formadores y de los formandos* – puesta por el SIF – ahí donde trata del apostolado y de la formación (cf valorización de los art. 69-76.1) su finalidad era facilitar este tipo de trabajo, indicando las disciplinas que constituyen el *área del saber común* para los paulinos a partir de su futuro empeño apostólico.

■ Si se insiste sobre la preparación lingüística de base (*italiano, español e inglés*) no será difícil pensar al intercambio de jóvenes en formación como a un hecho recurrente e indispensable.

## 2.2. Creación de una nueva clase de formadores

■ Muchas veces la formación ha sido confiada a personas específicamente preparadas para este campo, o a sujetos que no hacían otro trabajo: su apostolado era la formación. En otros casos había *Maestros “robados”* al apostolado. Es sabido que, para el P. Alberione, el paulino debería ser esencialmente *multitasking*. Por otra parte, la actividad del formador no es la de quien asiste a niños en un kínder: los jóvenes van a la escuela, tienen sus actividades apostólicas, etc. Es indispensable que les dé un oportuno acompañamiento y que esté atento a su formación específicamente “paulina”, que *se* cultive y que *los* cultive, que sea para ellos un punto de referencia humano y religioso. No es nada excepcional que el Maestro “trabaje”, es decir que haga también apostolado. Será más fácil para él trabajar en la mediación que se trata de poner en práctica desde siempre. En este sentido eran orientadas las *Directrices* que cerraban el documento *Formación paulina para la misión* – documento siempre válido – como conclusión del *Seminario internacional sobre la formación paulina* (Ariccia 1994):

«Los formadores desempeñen alguna tarea apostólica que, sin apartarles de su ocupación principal, los haga también maestros competentes en la misión paulina» (n. 10).

La experiencia nos enseña que este es el camino. No olvidar que el mundo digital ha cambiado y cambiará la organización de nuestro apostolado y que también en ello va incluida la pastoral vocacional

### 2.3. Una sucesiva tarea para el SIF

- En los próximos años el SIF continuará a seguir estas iniciativas haciéndolas disponibles. Tratará de responder a otra petición que le ha sido dirigida: la organización del quinquenio que sigue a la profesión perpetua y a la ordenación sacerdotal. Es un momento crítico porque a quien estaba en un ambiente de vida bastante “protegido” se pide ahora de insertarse totalmente en los empeños de la misión paulina.

- Pero todavía más crítica es la situación de aquellos juniors que, mientras son todavía estudiantes, ya están comprometidos en responsabilidades apostólicas tales de poner en seria dificultad su primer empeño: la formación paulina y el estudio.

- Existe también la no diferenciación de ambientes formativos que obligan a personas todavía en formación, y algunas veces aquellas de los primeros grados del itinerario formativo, a vivir como si ya fuesen “profesos perpetuos” y junto con ellos. Si es verdad que la comunidad es lugar formativo por antonomasia (cf *Const.* Art. 91.2; 98ss; 173.2; RF 104-108; 123-132.1; 184; 136), es también verdad que para cada etapa formativa se debe asegurar el ambiente y el acompañamiento coherentes y necesarios.

- Sobre estas situaciones es necesario hacer *todos* un serio examen de conciencia y una correcta evaluación para promover un adecuado cambio en la programación y en la actualización del *Iter formativo*.

No es lógico ni consecuente, afirmar que los jóvenes de hoy son “frágiles”, y después imponerles cargas que ni siquiera nosotros estamos en grado de llevar.

- *Valorizar*, de ninguna manera debe significar aprovecharse y llevar al formando a un agotamiento psicológico y físico; más bien significa hacer florecer los talentos que Dios ha sembrado en estos jóvenes que confía a nuestros cuidados, pero que continúan siendo suyos.